

ANÁLISIS EPOJÉTICO, TÉCNICA DE APROXIMACIÓN INICIAL EN EL ANÁLISIS DE DISCURSO

Epojetic Analysis: Discourse Analysis Intial Approach Technique

Sergio Rubio Burgos

sergirub@ucm.es

Universidad Complutense de Madrid / FSOC-ARROW

Resumen:

En el presente artículo se han tratado de exponer las ideas que dan lugar al constructo teórico, forma al imaginario, del que surge esta técnica y la tentativa de la propia técnica, emplazada en la aproximación inicial al análisis cualitativo del discurso, en una aproximación histórica a la variabilidad de los usos del lenguaje y del fenómeno de la heteroglosia (especialmente en contextos analíticos). Con una orientación filosófica fenomenológico-hermeneuta que toma centro en el momento formativo de la palabra o expresión en caso – etimología epojética –, toma como objeto la emisión lingüística, no en el sentido de su funcionalidad pragmática, sino en el del anclaje en un repertorio gramatical que configura un referencial imaginario semántico, lógico y retórico, un sistema simbólico con sus propios medios, y, sobre la información que recoge, permite la producción de datos acerca de los usos lingüísticos de los grupos sociales de forma ideográfica, cronológica, geográfica y referencial a nivel personal y/o grupal. Muchas son las “tradiciones” y las escuelas que se han dedicado al análisis del discurso; pero la escogida, creo, se ajusta a las necesidades del momento analítico al que se adhiere y se justifica en el desarrollo de una innovación técnica en el marco de una Sociología de la acción discursiva, del lenguaje o de la comunicación.

Palabras clave: Análisis del discurso / Metodología de la Investigación Social / Hermenéutica / Fenomenología / Epojé

Abstract:

In the present article we have tried to expose the ideas that give rise to the theoretical construct, form to the imaginary, from which this technique arises and the attempt of the own technique, located in the initial approach to the qualitative analysis of the discourse, in a historical approximation To the variability of the uses of language and the phenomenon of heteroglossia (especially in analytic contexts). With a phenomenological-hermeneutic philosophical orientation that takes center stage in the formative moment of the word or expression in case – epojética etymology –, it takes as object the linguistic emission, not in the sense of its pragmatic functionality, but in the one of the anchorage in a repertoire a symbolic system with its own means, and, on the information it collects, allows the production of data about the linguistic

uses of social groups in an ideographic, chronological, geographical and Referential at personal and / or group level. Many are the "traditions" and the schools that have been dedicated to the analysis of the discourse; But the choice, I think, fits the needs of the analytical moment to which it adheres and is justified in the development of a technical innovation within the framework of a Sociology of discursive action, language or communication.

Keywords: Discourse Analysis / Methodology of Social Research / Hermeneutics / Phenomenology / Epojé

Introducción

Vemos cómo sucede que en sociología, como en historia, los mismos acontecimientos son calificados, según los sentimientos personales de los sabios, de saludables o desastrosos. Así ocurre sin cesar que un teórico incrédulo señala, en los restos de fe que sobreviven al hundimiento general de las creencias religiosas, un fenómeno mórbido, mientras que, para el creyente, es la propia incredulidad la que constituye hoy día la gran enfermedad social. De la misma manera, para el socialista, la organización económica actual es un hecho de teratología social, mientras que para el economista ortodoxo, son precisamente las tendencias socialistas las que merecen por excelencia el calificativo de patológicas. Y cada uno encuentra en apoyo de su opinión silogismos que considera bien fundados

Durkheim (1895: 75)

El Análisis del Discurso (AD) actual posee la cualidad de la controversia. Se presenta como un campo en disputa por las diferentes tradiciones, disciplinas y escuelas (Gordo, en el cap. 9 de Gordo y Serrano, 2008; o van Dijk, 1992). Unos se centran en describir las estructuras del texto o la conversación como una disyunción lógica; otros la cognición y otros la estructura social y la cultura de la que surgen o en la que derivan. En primer lugar, debe hacerse una distinción entre los que lo enfocan desde el paradigma cuantitativo y los que lo hacen desde el cualitativo. Sin entrar demasiado en detalles¹, algunos de los enfoques más representativos del paradigma cualitativo se han adentrado en el discurso desde la lingüística, como la escuela francesa de análisis del discurso – que lo combina con el marxismo y el psicoanálisis –, el análisis crítico del discurso – donde se denuncia la desigualdad que provoca el discurso y cómo se forma –, el análisis de la conversación – de inspiración etnometodológica –, etc. Unos se centran en describir las estructuras del texto o la conversación, otros la cognición y otros la estructura social y la cultura de la que surgen o en la que derivan. Shiffrin (2011, julio-diciembre: 3), en concreto, divide en dos categorías los tipos de análisis: “A menudo se define al discurso de dos maneras: como una unidad particular de la lengua (más allá de la oración) y como una especialización (en el uso de la lengua; cf. Schiffrin, 1987a, p. 1). Las dos definiciones de discurso reflejan la diferencia entre los paradigmas formalista y funcionalista. Tan pronto revise brevemente los dos paradigmas, discutiré el discurso como estructura (sección 3) y el discurso como función (sección 4). Hymes (1974b, p. 79) opina que las siguientes cualidades permiten establecer un contraste entre los enfoques estructuralista (es decir, formalista) y funcional.” Respecto del análisis cuantitativo del discurso, de cuyas ventajas habla Valles (2002), ha de decirse que se utiliza partiendo de la teoría fundamentada y explota el término repetición. En la proliferación de softwares informáticos para esta epistemología de análisis (ATLAS. Ti o MAXqda) aparecen otros que se sitúan en el limbo de ambos paradigmas khunianos. El software Pajek, que sirve de análisis en red, combina las funciones de etiquetaje de los programas anteriormente mencionados aportando un énfasis en el factor relacional entre las categorías.

¹ Consúltense algunos de los escritos de interés general al respecto, como los de Brown y Youle (1983), van Dijk (1985, 1992a y 1992b) o Shiffrin (2001 o 2011, julio-diciembre)

Para la lectura del presente artículo debe entenderse por *discurso* el término en función de código que da sentido de uso a los significados de los términos y que, por lo tanto, permite la comunicación. La comunicación solo puede hacerse efectiva cuando el sentido que se le aplica a los términos que componen el contenido semántico. Puede llamarse imaginario social (Castoriadis, C., y Vicens, A., 1989) o colectivo, marco teórico o analítico, pero el caso es que las relaciones semánticas entre los términos de uso normal para cada grupo hacen que estos posean, para cada uno, un sentido propio de aplicación analítica. Estos grupos de analistas, y cualquiera de los analistas del discurso, profesionales y ociosos, utilizan, para sus propios fines académicos y sociales, tales o cuales términos a modo de categorías de análisis. La definición de estos términos puede darse en el objeto de análisis, ya sea un texto o una conversación dialogada en la que se produce un momento reflexivo o analítico, si se muestra, o puede ser impuesta por el analista a modo de corsé, de cuerda que tira el conjunto a representar, pudiendo ser suya o recogida de donde pone entre paréntesis para mostrar, representando o sirviendo de inspiración, para ser aplicadas o reinterpretadas en mayor o menor grado, sistema de referenciación bibliográfica mediante. Las profundas limitaciones del sistema de referenciación de tipo bibliográfico² se centran en presentar sin más el lugar donde encontrar aquello que se utiliza, pero no sirven más allá al terreno de lo académico. Estas dicen de dónde se recoge, pero no cómo se recoge ni ninguna otra información; ello queda a cargo de la capacidad descriptiva del autor o de quienes le lean o escuchen. La interpretación radical del marxismo de Althusser³ y sus seguidores, la extrapolación que hace Luhmann de la autopoiesis de Maturana y Varela⁴ y el debate que genera, los movimientos sociales denominados “olas” del feminismo⁵ e incluso el mismo concebir el “tiempo”⁶ hacen de estas correlaciones de sonidos y símbolos navajas de Ockham, lo mismo nos centran que nos sumen en la discordia y pueden ser utilizadas por muchas personas, incluso de forma masiva. Las usamos y las defendemos hasta en los momentos más mínimos y cotidianos.

El analista, al presentar su análisis, puede – y, de hecho, debe – presentar las definiciones de los términos que le han servido de categorías y su origen. Las relaciones semánticas entre ellas dan forma a su marco teórico, a su imaginario analítico. Su uso de la terminología puede ser compartido en mayor o menor número de concepciones de términos y se configura estructural y funcionalmente para generar sistemas de actuación analítica, pero finalmente redundante y acaba en una infinidad de usos analíticos – categóricos – mínimamente singulares de un mismo término, resultado de un cariz literario y oscuro en la escritura teórica – ¡y en el poético pensamiento mismo! –, fruto de una falta de claridad y de organización en el estudio sociológico de la fenomenología del discurso en el campo de la comunicación interdisciplinar. Otro claro ejemplo, este ya en el campo que nos ocupa, el de lo académico, se da en el debate entre Noam Chomsky y Michel Foucault, donde discuten sobre el sentido de la ‘naturaleza humana’⁷. Durkheim avisa: “El defecto común de todas estas definiciones es que quieren alcanzar prematuramente la esencia de los fenómenos” (1895: 75). Frente a esto, propone buscar signos inmediatamente perceptibles.

² Para ampliar información sobre los métodos de citación, ojéese Sorli Rojo, Á., y Merlo Vega, J. A. (2000).

³ Puede leerse esta interpretación en Althusser (2005).

⁴ Un análisis de la controversia puede leerse en Rodríguez, M., y Torres, N. (2003)

⁵ Un suficiente repaso histórico del movimiento aparece en Torns (1999)

⁶ Un análisis empírico de la “imagen” social del tiempo es hecho por Torre (2009)

⁷ Este aristotélicamente patético debate puede encontrarse fácilmente en Youtube.

El Método de Análisis Epojético del Discurso (MAED)

El sufrimiento es considerado vulgarmente como el índice de la enfermedad

Durkheim (1895: 71)

Como el método⁸ de abordaje del alivio del sufrimiento por el debate⁹, del disenso, se realiza en el marco de la perspectiva del AD, conviene definir los sentidos de las palabras que van a ser recurrentes en el análisis para desambiguarlas, mostrar su *epojé* en conjunto¹⁰, además del procedimiento a seguir. Entonces, ¿de dónde sale esta palabra que da nombre a la metodología? El punto de partida del concepto que en adelante se va a utilizar se origina en las ideas esencialistas de Ibañez (1993) y Husserl sobre este término. “El término griego *epojé* cubre el campo semántico del punto fijo: «Tiene en primer lugar un sentido estático: detención del movimiento, interrupción de un proceso [...]. Los escépticos lo traducen como «suspensión del juicio y la duda», es el punto de equilibrio de la balanza [...]. La astronomía retiene el significado de pausa aparente en la errancia de un planeta: apogeo [...]. Del espacio, el campo semántico se extiende al tiempo: *epojé* deviene entonces en el punto fijo en el tiempo, es decir, el punto-referencia. Las posiciones son definidas en relación a él, los cambios son contabilizados a partir de él. En el límite, significa la posición espacial de un punto fijado temporalmente, síntesis del punto referido y del punto referencia: situación aquí-ahora y situación central, en relación a la cual las situaciones temporales se distribuyen [...]. Por un mismo proceso que asociaba estática y cinemática, figura y detención, se pasa fácilmente del punto-origen (o del punto *telos*, o del punto instantáneo) al segmento periódico referido a este origen (o a este fin o a este ahora). *Epojé* significa entonces recorte temporal, época, era, estadio»”, cita Ibañez (1993:15) de Serres¹¹. Esta definición del centro, del estadio, como doble presencia de lo sincrónico y lo anacrónico, puede, como en la teoría cibernética¹² en sociología, representar el punto que se toma como eje de comparaciones para sostener las distinciones entre estadios.

Husserl, en cambio, define el *epojé* no en su doble presencia, sino en su inhibición, en su ocultamiento, cuando dice: “Justo este valer de antemano ‘del’ mundo, valer que me sostiene de continuo, actual y habitualmente, en la vida natural, que es el fundamento de mi vida práctica y teórica entera, este de antemano ser-para-mí ‘del’ mundo, lo inhibo ahora, quitándole la fuerza que hasta ahora me daba el terreno del mundo de la experiencia, y sin embargo, sigue marchando como hasta aquí la vieja marcha de la experiencia, sólo que esta experiencia modificada en la nueva actitud ya no me suministra justo el ‘terreno’ en el que pisaba hasta aquí (...) así es como practico la *epojé* fenomenológica, que *eo ipso* me encierra, pues, en adelante también el llevar a cabo todo juicio, todo tomar posición predicativamente respecto al ser y a la esencia y a todas las modalidades del ser de la existencia espacio-temporal de lo real” (Husserl, 1992: 451). La sanción está cuando dice que “la tesis sigue existiendo, como lo colocado entre paréntesis sigue existiendo dentro del paréntesis, como lo desconectado sigue existiendo fuera de la conexión” (Husserl, 1992: 70). Husserl habla también de la referencia esencialista como un sostén al imaginario más cotidiano, utilizando el *paréntesis* en su literalidad. Resumiendo, el *epojé* es, respectivamente, para Ibañez y Husserl: a) punto-centro-referencia para el

⁸ Para Durkheim “todo medio es, en sí mismo, un fin; porque para ponerlo en práctica es preciso quererlo como el fin cuya realización prepara ese medio” “Hay siempre varios caminos que llevan a un fin dado, por tanto, hay que elegir entre ellos” (1895: 70)

⁹ El método propuesto es fácilmente combinable con el arqueológico focaultiano.

¹⁰ Véanse las propiedades de la Teoría de conjuntos, presentes en el manual de *Matemáticas Especiales* de Fernández Novoa (1986).

¹¹ Léase en comparación con Ibañez (1993) cuando cita de Serres *Hemes II: L'interference* (1972)

¹² Ha de entenderse la teoría cibernética como la progresión teórica del organicismo ideado por Durkheim (1895), con representantes como Parsons o Luhmann (1995^a y 1995^b)

análisis de los estadios y b) paréntesis-inhibición del “ser-para-mí ‘del’ mundo”. En este artículo el análisis se produce en un giro lingüístico wittgensteiniano¹³ y hermenéutico gadameriano¹⁴ que busca establecer distinciones designando el punto fijo como centro para el análisis, anclado semiótica y semánticamente, para el analista, en el momento asumido como creación del término cuyo *epojé* (grupal) analiza, en una perspectiva tendente a la fenomenológica – o ‘escéptica’, para Serres – con un enfoque diacrónico que genera datos útiles en el marco de una sociohistoriografía terminológica.

La Técnica de Desambiguación Epojética (TDE): el Diferencial Semántico Intergrupal (DSI)

No hay, en efecto, más que una manera objetiva de probar que seres colocados en condiciones definidas tengan menos probabilidades de sobrevivir que otros y esta prueba es hacer ver que, en realidad, la mayor parte de ellos viven menos tiempo

Durkheim (1895: 74)

A partir de este momento puede deducirse que *epojé* es el sentido común de la gramática, es el significado del término en uso común normal para sus integrantes, ya que el término puede tener más. Los usos derivados de un término cualquiera pueden estructurarse de la siguiente manera, aunque también podría ser expresado mediante un esquema en red, cosa que no se ha realizado por limitación de tiempo. La creación de un término se estudia a través de la etimología. Sobre sus resultados, se toma el centro para analizar una flexión. El MAED describe el *epojé* sociológico de un término, su punto referencia, aunque para el analista se haya de tomar en el conocimiento etimológico¹⁵ – lo que llamaremos ahora Punto Etimológico (PEt) y se asignará a su año de elaboración [por ejemplo, fides (PEt, 1990)] y ha de ser designado con la grafía del paréntesis – para poder analizar el de cada grupo social – que lo atribuye, lo ajusta en el campo semántico de los términos que componen el discurso, a una definición de creación propia o ajena – ha de fijar su estadio de uso a un Punto Epojético Grupal (PEG), dándole sentido, siguiendo el mismo método de referenciación [por ejemplo, fides (PEG, 2016)]. Ha de tenerse en cuenta que cada PEG concreto puede resultar referencia o centro para nuevas flexiones y derivaciones de dicho uso, no sólo el etimológico. Por lo tanto, la estructura del proceso de flexión y derivación de los centros es fractal. Visto el procedimiento de citación *Alpha* de la TDE, entonces, se ha de comenzar a analizar el término que sea el caso. ¿Cómo se flexionan los PEG? ¿En qué difieren sus usos?

La versión *Alpha* de la TDE que aquí se describe se centra en lo que llamo el DSI, un término adecuado para representar los sentidos que generan tensiones conflictivas y discusión académica, política y social. Ya que se define como las afueras del *epojé*, es, por tanto, el campo de la discusión sobre el significado en el discurso colectivo a nivel general sobre un *término* concreto. Para el análisis de los sentidos, para el DSI, se parte desde una perspectiva hermenéutica. Se trata, pues, al objeto de análisis desde el sentido dado por su emi-

¹³ Por no decir otros como Saussure o Pierce, aunque, ya que aquí el caso es la palabra misma, el carácter fenomenológico hermenéutico de la necesidad analítica del objeto de análisis en sí permite que se conciben las diferentes interpretaciones del término como pertenecientes a nuevos estados del término, siendo un uso derivado de la razón de uso primigenio o generativo del término.

¹⁴ Por no mencionar más, como Dilthey y su famosa distinción entre las ciencias naturales que se ocupan de lo inmaterial y las ciencias del espíritu que se ocupan de lo inmaterial, entre otros.

¹⁵ Las etimologías que se presentan en este estudio sirven para ilustrar la metodología que se propone. Se toman de páginas que sirvan de fundamentación académica oficial como la del DRAE o de otras como Etimologíasdechile y Wikipedia, siendo contrastadas con Corominas (1980 y 1990)

sor, desde el significado que ha querido representar y con independencia de quien lo pueda interpretar, de modo que a quien lo reinterpreté, a quien lo reifique, se le tratará como un nuevo emisor que transforma mediante retóricas el contenido semántico previo. El grado de precisión en la cantidad de transformaciones recogidas depende de la curiosidad y de la inquietud investigadoras; en la calidad de las diferenciaciones, del ansia y de la imaginación del analista. Para centrar el análisis del analista recurro a la lógica formativa de la palabra (representar la construcción del interpretante bajo una idea pierceana) a través de la etimología y del uso discursivo (a través de las cuatro categorías analíticas focaultianas de su arqueología) que se ha hecho del término que fuere el caso. Quizá el rescate de la etimología para el AD sea el aporte más interesante del trabajo, que bien podría utilizarse en una hipotética “ingeniería del discurso académico”, puesto que acudir a la raíz (del problema del término, de su formación) para determinar la adecuación o la no adecuación de los usos – porque lo importante es el ‘hacer’, ya que ‘decir’ es un ‘hacer dicho’ – de la palabra, decir un ‘decir’, se presenta como una potente herramienta para ‘decir’ sobre el ‘decir del hacer’, sobre un revestimiento semiótico de una lógica común de acciones. La necesidad desmitificar este poder de ‘decir el hacer’ se debe hacer mediante un ejercicio del poder¹⁶ mediante el decir. El método que expreso es sobre lo objetivable, la palabra, y su esencia, su centro, su *epojé*, su *hipostásis*, reside aquí en la raíz etimológica, en aquello para lo que se creó – presumiblemente –; no por mistificar el pasado, sino por aludir a un sentido arcaico, primigenio, quizá *ad hoc*, que la acción discursiva pone en *paréntesis*¹⁷. La técnica resulta adecuada como primer acercamiento ya que “los sistemas sociales siempre se forman a través de la comunicación” (Luhmann, 1995b: 9). Su utilidad responde al orden pragmático de la visibilización de la comunicación en tanto a la diversidad de usos categóricos de los términos.

Los ejemplos de aplicación de la técnica

Pongamos en primer lugar, como banco de pruebas para analizar la estructura jerárquica intergrupar en tanto a la terminología, los discursos que se sirven de la raíz *oikos* en el debate ecológico y neoliberal sobre la economía y sus posicionamientos intergrupales respecto del ejemplo de mercancías como los/las paneles solares/células fotovoltaicas. Este ejemplo de estudio trata, a través del *epojé*, de describir los intereses y las concepciones de estos dos discursos en concreto: uno coyuntural y político, el neoliberal – como podría haber sido el comunismo o la anarquía, pero en este caso es el que, en términos generales, marca las directrices de las ideas y las prácticas económicas habituales en occidente y en nuestro país y es de necesidad deslegitimar este poder mediante un ejercicio del poder – y otro, a mi entender – como luego se podrá ver –, obligado, el ecológico. Al decir que una de ellas es coyuntural, precisamente refiero a que la idea del estudio no es la de analizar cuestiones sobre la distribución de la riqueza, la desigualdad y la magnitud o la dirección con las que las políticas de los estados intervienen economías más familistas o más cooperativistas¹⁸. El tipo de estudio

¹⁶ “El poder es comunicación guiado por un código. La atribución del poder al poderoso está regulada en este código por los resultados de amplio alcance que conciernen al refuerzo de motivaciones que cumplir, responsabilidad, institucionalización, dando una dirección específica a los deseos de cambio. Aunque están actuando ambas partes, cualquier cosa que ocurra se le atribuye solamente al poseedor del poder” (Luhmann, 1995b: 23). Cabe destacar que en este documento se identifica esta noción de “código” con el *conjunto* de premisas básicas para la elaboración y/o el seguimiento de una *formación* o *conjunto discursivo*.

¹⁷ Una traducción literal del término griego *epojé* es precisamente *paréntesis*.

¹⁸ “Lo anímico, considerado puramente desde un punto de vista esencialmente propio, no tiene ninguna naturaleza, no tiene ningún en-sí en sentido natural susceptible de ser pensado, no tienen ningún en-si espacio-temporalmente causal, ningún en-sí idealizable y matematizable, ninguna ley según el modelo de las leyes naturales; aquí no hay, como sucede en atención a la ciencia natural, teoría alguna susceptible de una referencialidad retrospectiva idéntica sobre el mundo de vida intuitivo, no hay ninguna observación ni ningún experimento que detente una función análoga para la teorización (...) una ciencia del alma no puede guiarse de ninguna manera – tampoco en el esquema: “descripción” y “expli-

MAED resulta una táctica apropiada para comprender que la ética del uso de la innovación técnica depende del nivel ecológico al que responde con el discurso del sentido de su uso, puesto que se centra en buscar los campos de consenso y de conflicto en el campo semántico¹⁹ en el discurso sobre *medios de comunicación simbólicamente generalizados*²⁰ (términos) ya que “los sistemas sociales siempre se forman a través de la comunicación” (Luhmann, 1995b: 9). Su utilidad responde al orden pragmático de la visibilización de la comunicación en materias de economía y ecología, en las relaciones entre el trabajo, la sociedad y el planeta.

En segundo lugar, pongamos un ejemplo claro de cómo una concepción determinada de un término estructura las relaciones intragrupalas. El “término en uso”, el *epojé* en un lugar, como mensaje, puede entenderse – hermenéuticamente – como el resultado *histerético*, en extrapolación de su sentido físico²¹, debido a la existencia de factores determinantes (la creencia o la imagen sobre un buen servicio, precedentes históricos, etc.) que, siendo influyentes en los propios términos – como es el segundo ejemplo de “confianza” – en estados anteriores o más generales, generan procesualmente nuevos estados²² en aquello a lo que se le aplican²³ conformando su estado ulterior – la manifestación del fenómeno ‘pleno’ de la confianza, en caso de que pudiéramos acordar tal ejemplo –, aun siendo esencialmente la misma cosa – una pasión que valida, que acepta, que delega –. Los diferentes estados, del latín *status* (concerniente al ser situacionista y contextual, al ser específico, a su manifestación, su fenómeno en la concreción de un espacio-tiempo definidos), de la confianza como pasión, vendrían determinados por las acciones que influyeran en una concepción esencial, un *epojé*. Por lo tanto, como “el intento de duda universal sólo debe servirnos como instrumento metódico para poner de relieve ciertos puntos” (Husserl, 1992: 70), la táctica concreta de este estudio es resaltar el *epojé* del concepto de “confianza”, como estrategia para entender las posibilidades de un contexto de cambio social hacia una (re)producción de formas del discurso que configuran este espacio de intercambio y producción que son las plataformas de consumo colaborativo.

Caso del *oïkos* entre ‘ecología’ y ‘economía’

La TDE de la MAED sirve en este caso al análisis sociocrítico del discurso como forma de acción frente a posibles ‘estallidos’ con consecuencias ‘naturales’ de la denominada ‘economía política’ mediante la utilización de la etimología para encuadrar el discurso de ‘ecología’ (procomún) como supradiscurso, hipercódigo

cación” – por ninguna ciencia natural, ni tampoco puede dejarse aconsejar metodológicamente por ella. Sólo puede guiarse por su tema tan pronto como lo haya puesto en claro en su esencialidad propia” (Husserl, 1991: 232-233). La presente técnica no se centra en lo anímico, sino en el uso de su medio de representación. Respecto a lo que concierne a la política, a lo anímico, sentencia muy bien Durkheim: “La ciencia, ..., puede muy bien iluminar al mundo, pero deja la noche en los corazones; es al corazón al que le corresponde encender su propia luz. La ciencia se encuentra así destituida, o casi destituida, de toda eficacia práctica” (1895: 71)

¹⁹ Véase la concepción sociológica de la Teoría de campos en Boudieu (2003)

²⁰ Cotéjese a partir de las ideas de Luhmann (1995a y 1995b)

²¹ El sentido físico de la histéresis, o histéresis magnética, estriba en el mantenimiento de la señal magnética en ferromagnetos que han sido, pero ya no son, expuestos a inducción en un campo magnético.

²² Lo que podría denominarse como ‘momentos de una misma pasión’, de un sentimiento de fé, de un deseo, o, como bajo el marco de Luhmann, la elección de un aumento ficticio, deseado o indeseado, en las probabilidades de que ‘lo esperado’ se cumpla. “La confianza reduce la complejidad social en la medida que supera la información disponible y generaliza las expectativas de comportamiento, al reemplazar la insuficiente información por una seguridad internamente garantizada” (Luhmann, 1996a: 18)

²³ Esto es más propiamente un sentido bourdeano, cuando en *La distinción* habla de una “histéresis del hábitus” para señalar la inadecuación de las prácticas a un momento presente.

para el código en torno al término 'economía', de modo que esta segunda normativice sistemas a partir de los resultados de la lógica del sistema de la gran casa, para reducirlo al absurdo de una batalla campal por el beneficio personal donde se usan las palabras de mala manera; "pues hay que tener bien claro que la noción de sistema utilizado en estas disciplinas, entre las que ocupa un lugar central la *ecología*, difiere radicalmente del empleado por la *economía*, como difiere también su objeto de estudio: de ahí la desconexión, la incompreensión y el conflicto observados entre ambas" (Naredo, 2004).

Si entendemos entonces que la 'explosión de una burbuja económica' es un proceso de *histéresis*, que tiene repercusiones sociales, la existencia de factores determinantes (swaps, inversión masiva, oferta y demanda 'optimistas', entre otros), influyentes en el objeto en estados anteriores, generan necesariamente consecuencias ('hinchazón' y 'estallido') en aquello a lo que se le aplican en su estado ulterior (una concepción inagotable), aun siendo esencialmente la misma cosa. "El ser, tema fundamental de la filosofía, no es el género de ningún ente, y sin embargo toca a todo ente. Hay que buscar más alto su "universalidad". El ser y su estructura están por encima de todo ente y de toda posible determinación de un ente que sea ella misma ente. El ser es lo *transcendens* pura y simplemente. La trascendencia del ser del "ser ahí" es una señalada trascendencia, en cuanto que implica la posibilidad y la necesidad de la más radical *individuación*. Todo abrir el ser en cuanto *transcendens* es conocimiento *trascendental*" (Heidegger, 2005: 48-49). (una demanda agotable). Los diferentes estados, del latín *status* (concerniente al ser situacionista y contextual, al ser específico, a su manifestación diacrónica, su fenómeno en la concreción de un espacio-tiempo definidos), de la burbuja vendrían determinados por las acciones que influyeran influyentes bastadas en una concepción esencial desviada, un *epojé* mal desviado (basado, en este caso concreto, sobre la concepción de inagotabilidad de la demanda). Por lo tanto, como "(...) el intento de duda universal sólo debe servirnos como instrumento metódico para poner de relieve ciertos puntos (...)" (Husserl, 1992: 70), la táctica concreta de este estudio será resaltar el disenso sobre *oïkos* como estrategia para entender nuevas posibilidades en un contexto de cambio social hacia una (re)producción de las sociedades adaptativa o, como está de moda entre los ecologistas, 'sostenible'.

Para comprender paso a paso la relación que guardan entre sí los términos *ecología* y *economía* y proponer una retórica para la comprensión en tanto a la lógica del valor trabajo, primero hay que definir el *epojé* intra-grupal del término 'economía', desde las perspectivas liberal y ecológica, luego definir los sentidos de 'innovación' (a lo que se le adhiere un *valor de poder ser valioso en cambiar el status*) en las perspectivas liberal y ecológica; después, tomar un producto de innovación – que, por novedad, está en proceso de valorización – y el sentido que se le da desde los discursos (neo)liberal y ecológico para ejemplificar el error en la concepción centrado en la etimología; y, por último, problematizar y relativizar, desde la perspectiva ecológica, las consecuencias sociales de la concepción de innovación a través del producto seleccionado.

Oïkos

La relación que buscamos entre 'ecología' y 'economía' reside por tanto en el estudio de la semiótica del *epojé* intra e intergrupal y del DSI (en este caso triangular), discernibles de las intersecciones y sus afueras del *conjunto* de los campos semánticos de los conjuntos terminológico-discursivos defendidos por la economía ecológica y la ciencia económica. Un análisis etimológico de las palabras sirve en este caso para identificar respecto del lexema *eco*²⁴ (Pet, 1990) las diferencias semánticas en su composición por los grupos de la ciencia económica y la ecología (en lo sucesivo, PEG1 y PEG2) con los lexemas sufijos *-logía* y *-nomía*, así como la relación semiológica entre ambas como estrategias respecto al campo semántico *eco-*. Ecología²⁵

²⁴ Cotéjese con 'ecología' y 'economía' en Corominas (1980 y 1990)

²⁵Según DRAE online:

etimológicamente²⁶ refiere a eco-, del griego οἶκος/oikos, 'casa'; y -logía, del griego logos, 'lógica', 'conocimiento', 'disciplina'. La etimología refiere a la lógica de la casa, por lo que se ha de comprender que esa lógica puede ser única o varias. 'Economía'²⁷²⁸ procede de la misma raíz oikos pero se distingue con el sufijo nomos que refiere a la noción de ley o – para evitar connotaciones que la autodenominada “ciencia económica” hace – norma. Las posiciones estratégicas hacia la expoliación inconsciente del planeta que han conformado el discurso del (neo)liberalismo en el campo semántico en torno a oikos (PEG1, 2017) para la concepción de economía (de las normas de la casa) parten de una modalidad científica y del concepto del *laissez faire* como aproximación al objeto economía. Precisamente, el ‘estallido de la burbuja’ en el sector inmobiliario fue el desencadenante de desentrañar la forma de “naturalizar” en conjunto de posiciones discursivas que conforman el discurso (neo)liberal para Ferreira (2008), que plantea como la epistemología entre la cosa y la palabra del *Objetivismo Naturalista Representativo Empírico Deductivo* (ONRED) permite que algunos agentes (neoliberales) construyan el objeto de la crisis financiera como un objeto natural del que se deduce su lógica, a su vez, de fenómeno natural. Alude al marco de fenómeno natural que proviene de un proceso natural (la economía) que, discursiva y retóricamente, se implementa en los análisis de la crisis financiera. Y, al contemplarlo como una modalidad de legitimar una catástrofe provocada por agentes económicos, ve, en respuesta, las opciones, bajo la bandera de una epistemología heterodoxa, de: parar la agencia humana y, por ende, la producción económica; o practicar la teoría radical, tratando de invalidar o impertinentalizar lo dado, tratando de recoger las consecuencias *transductivas* (que trascienden, que van más allá, lo dicho, y van al hecho) de la construcción y reconstrucción histórica de un tipo de enunciado o discurso. Esta línea de “teoría radical” se sigue también en este trabajo generando un posicionamiento discursivo tal que ataca la lógica de la práctica económica mediante el uso de la ‘etiqueta’ “economía”. En tanto al ejemplo de las células fotovoltaicas, el caso del Estado español genera lo que se ha denominado como “impuesto al sol”²⁹ que protege los intereses de las eléctricas en detrimento del progreso de la sostenibilidad ecológica del consumo energético. La casa para el (neo)liberal es, por tanto, un no-lugar donde las consecuencias de una acción orientada al beneficio egoísta e individual no tienen consecuencias materiales. “Todo lo que la ciencia económica plantea

“de eco- y -logía.

1. f. Ciencia que estudia los seres vivos como habitantes de un medio, y las relaciones que mantienen entre sí y con el propio medio. 2. f. [medio ambiente](#). *Defienden la ecología de su comarca*”

²⁶Etimología de Ecología en *Etimologías de Chile*: <http://etimologias.dechile.net/?ecologi.a> , contrastada con la aportación de Irene Wais en: <http://www.cricyt.edu.ar/enciclopedia/terminos/Ecologia.htm>

²⁷ Según Wikipedia: “La economía (del latín: *oconomía*, y este del griego: οἰκονομία / *oikonomía*, de οἶκος / *oikos*, «casa», y νόμος / *nomos*, «ley») es la ciencia social que estudia: La extracción, producción, intercambio, distribución y consumo de bienes y servicios. La forma o medios de satisfacer las necesidades humanas mediante recursos que son escasos y pueden ser destinados a diferentes usos. Forma en la que las personas y sociedades sobreviven, prosperan y funcionan; en este sentido es nuestro modo de relación con la naturaleza.”

²⁸ Según DRAE online:

“del latín medieval *oconomia*, y este del griego οἰκονομία *oikonomía*, de οἶκος *oikos* 'casa' y νῆμειν *némein* 'distribuir', 'administrar'; cf. lat. *oconomia* 'disposición de una obra.literaria'.

1. f. Administración eficaz y razonable de los bienes.2. f. Conjunto de bienes y actividades que integran la riqueza de una colectividad o un individuo.3. f. Ciencia que estudia los métodos más eficaces para satisfacer las necesidades humanas materiales, mediante empleo de bienes escasos.4. f. Contención o adecuada distribución de recursos materiales o expresivos.5. f. Ahorro de trabajo, tiempo u otros bienes o servicios.6. f. pl. Ahorros mantenidos en reserva.7. f.pl. Reducción de gastos anunciados o previstos.”

²⁹ Real Decreto 900/2015, de 9 de octubre, por el que se regulan las condiciones administrativas, técnicas y económicas de las modalidades de suministro de energía eléctrica con autoconsumo y de producción con autoconsumo. BOE núm. 243, de 10 de octubre de 2015, páginas 94874 a 94917 (44 págs.)

como algo dado...es, en efecto, el producto paradójico de una dilatada historia colectiva...: la historia, al inscribirlas paralelamente en unas estructuras sociales y en unas estructuras cognitivas, en unos esquemas prácticos de pensamiento, de percepción y de acción, ha conferido su patente evidencia natural y universal a las instituciones en las que la economía pretende basarse para fundar su teoría ahistórica y ello, particularmente, a través de la amnesia de la génesis” (Bourdieu, 2003).

Para la ecología³⁰, como disciplina teórica³¹, “en los últimos siglos, y de forma más intensa durante los últimos decenios, el tamaño de la esfera económica ha crecido como un tumor a costa de la biosfera y de las personas. La desconexión entre la economía capitalista y las bases materiales que permiten la vida, la ignorancia de la dependencia radical que tenemos los seres humanos, tanto de la naturaleza como de otras personas que cuidan nuestros cuerpos vulnerables, una tecnociencia enormemente poderosa que posibilita el incremento físico de la dimensión económica, y la disponibilidad de energía fósil barata han conducido a conformar una forma de habitar el planeta profundamente incompatible con la lógica que organiza todo lo vivo” (Herrero, 2012: 31). Los paneles fotoeléctricos o fotovoltaicos representan una innovación³², un gran avance³³, en la producción energética puesto que sus células están hechas de silicio, el segundo elemento más abundante en el planeta después del hidrógeno y “constituye aproximadamente un 40% de todos los minerales comunes, incluyendo más del 90% en las rocas ígneas”³⁴. Bajo una idea ecológica la naturaleza se presenta como “cíclica, totalmente renovable y autorreproductiva, sin residuos, y cuya fuente de energía es inagotable en términos humanos: la energía solar en sus diversas manifestaciones (que incluye, por ejemplo, el viento y las olas). En esta economía cíclica natural cada residuo de un proceso se convierte en la materia prima de otro: los ciclos se cierran.” (Riechmann, 2005:98) y encuentra en el silicio y en el sol una abundante fuente de electricidad. *Oikos* (PEG2, 2017) es, por tanto, para la ecología es el planeta con nosotros dentro y como efecto de nuestras acciones.

Con el uso de estos campos semánticos que definen al ser de estos términos, retórica mediante, los discursos interposicionan a los actores en relaciones de poder³⁵ estructural mediante sistemas simbólicos, que se institucionalizan, legitimando/justificando su capital dado y su deseo por el capital en los diferentes campos (económico, cultural, simbólico y social) que se valida socialmente mediante modalidades³⁶ (científico, académico, técnico, lego...) e instituciones y organismos. La ambivalencia del actor (individual, grupal o societal) le hace estar inmerso en relaciones de producción con discurso de inercia a la (a)simetría cooperativa (procomún) o a la competitiva (propio) debido a perspectivas exocéntricas o endo/egocéntricas. “No podemos preguntarnos cómo sostiene cada quien su vida ni entender la economía como el sumatorio de individualidades; la economía es un hecho social, una red de interdependencia” (Pérez Orozco, 2014: 80) ya que “en última instancia, la economía es un terreno absolutamente permeado por relaciones de poder” (Pérez Orozco,

³⁰ Wikipedia la define: “La **ecología** es la rama de la biología que estudia las relaciones de los diferentes seres vivos entre sí y con su entorno”. Cotéjese esta definición con Naredo (2004) y los estudios de Herrero (2012) y Riechmann (2005)

³¹ Esta se define, por ejemplo, en Naredo (2004)

³² Del latín *innovatio*; compuesto de *in-*, ‘dentro’, ‘estar en’; *-novación*, del lat. *novatio*, derivación de *novus* (lat.), ‘nuevo’; de lo que introduce cambios.

³³ Una muestra de las posibilidades de este concreto método de producción eléctrica puede ser un prototipo llamado MF45 del que informa la página: <http://blogthinkbig.com/celulas-fotovoltaicas-eficientes/> Otra muestra la da la sección “Innovadores” de *El Mundo* con el denominado ‘Silicio negro’: <http://www.elmundo.es/economia/2015/06/10/55772a13e2704e07218b4584.html>

³⁴ Para más información de forma rápida acerca de las propiedades y la abundancia del silicio, pueden consultarse las webs Lenntech y Wikipedia.

³⁵ Véase en el libro al respecto de Luhmann, N. (1995b)

³⁶ Más arqueología en Foucault, M. (1979). *La arqueología del saber*.

2014: 102). Los autores de estudios ecofeministas saben bien lo que representa atacar una posición discursiva “La economía es una construcción social. Lo que hoy entendemos por tal, la plétora de herramientas analíticas que usamos para conocerla y de instituciones y estructuras que la organizan ni han existido siempre ni tienen por qué seguir existiendo en el futuro, toda vez que nos rebelamos contra la sentencia de «el fin de la historia»” (Pérez Orozco, 2014: 36). PG2 hace un uso literal del PEt (1990), pero la economía (neo)liberal, en este caso, se muestra a través del DSI que no es un sistema eficiente, puesto que PG1 no es adaptativo más que en un no-lugar, en el egoísmo que puede ser causa para cualquiera, pero no puede ser casa para nadie. Lo que se ha dado es una deslocalización del propio significado del PEt.

Caso del *fides* de ‘confianza’ en plataformas CC

Confiar etimológicamente procede del latín “*fides*” (PEt, 1990) (fé) y se entiende como un “atrevimiento” (Corominas, 1990) o “cualidad del que tiene total seguridad en algo o en alguien”³⁷, se da en relación entre entes. Además puede definirse el fenómeno de una forma más inmediata, ‘Confiar’ es ‘hecho por alguien’ puesto que es un verbo y el verbo es acción, también es un ‘en qué’ (objeto; yo, tú, ésto, éso, aquello), un ‘cuándo’ (coyuntura, contexto) y un ‘por qué’ (razón), y un ‘cómo’ (medio) y un ‘para qué’ (objetivo, motivación). Confiar es, por tanto, un proceso triangular, una *tríada* de dos entes en relación mediante una cosa: Alguien confía Algo a Alguien (por activa) que también es Alguien confía en un Algo de Alguien (por pasiva). Algo puede tomar la forma que cotidianamente puede entenderse como fé, dinero o ambas – u otras –, la cuestión es la forma que toma en un CC (Consumo Colaborativo). La confianza se da en relación de un *confiante* (el que aprueba, válida, acepta, entrega su dinero, su fé o pone en juego su libertad, su prestigio o la imagen que tiene del otro) y un *confiado* (el que se presta a ser aprobado, validado, aceptado, el que acepta el dinero, la fé o defenderá la libertad, el prestigio del primero o la imagen que tiene el uno de él, obrando como de él se espera, se confía) hacia un *confío*, un algo que confiar, material o inmaterial (aprobación, validez, etc). Este caso de *fides* (PEG, 2017) en CC, Airbnb, permite estructurar un modelo M de estadio de uso del término de ‘confianza’ para sus integrantes. Al querer ver la producción de una estructura de confianza para un grupo, el caso son los *confiados en tanto a que elaboran un Algo en que Alguien puede confiar*, nuestro caso es el *hacer la confianza en la elección*. En el DSI se entiende que el PEG es un estadio estructural del PEt.

Fides en plataformas CC

En nuestro caso los *confiantes* son las personas demandantes en un modelo M (representado por Airbnb) de sistema de servicios CC, donde se les otorga la calidad de usuarios del sistema dado que confían en la estructura de legalidad, legitimidad y calidad de los servicios que oferta el *confiado* A, en calidad de empresa. Una persona puede tener más de una cuenta de usuario. Un usuario puede tener cualquiera de estos 4 status de relaciones de confianza en función de su actividad y del número de perfiles que ostenta:

- Status 0: Usuario inactivo/demandante-0-0/confiante-0-0 (sólo se relaciona con la empresa como demandante/confiante del servicio en aceptación de las normas de entrada). Tiene 1 perfil como mínimo.
- Status 1: Usuario activo-1/demandante-demandante-0/confiante-confiante (de servicios que proveen otros usuarios además del de la empresa ofertadora). Como mínimo tiene 1 perfil.

³⁷ Esta definición de la tercera cita sobre *fides* y más etimologías disponibles en:

<http://etimologias.dechile.net/?confianza>

- Status 2: Usuario activo-2/demandante-0-oferente/confiante-0-confiado (demandante de la empresa, oferente de servicio dentro del servicio de sistema de oferta de servicios de la empresa). Tiene 2 o más perfiles.
- Status 3: Usuario activo-3/demandante-demandante-oferente/confiante-confiante-confiado (demandante del servicio que presta la empresa y del que presta cualquier otro usuario en calidad de oferente, además de oferente). Tiene 2 o más perfiles.

Un usuario tiene un perfil de usuario, que dispone la empresa, que debe rellenar para generar atracción/confianza y puede ver otros perfiles

- Un usuario puede generar perfiles, dispuestos por la empresa, de bienes o servicios a ofertar de modo que generen atracción/confianza
- Existen varios tipos de perfiles

Confiar en Algo/Alguien (perfil-persona/empresa. Transferencia?), *cuándo* (coyuntura, contexto de desear Algo) y *un por qué* (deseo, tipos de demandas), y *un cómo* (medio, plataforma-perfiles) y *un para qué* (objetivo, motivación).

1. Alguien (usuario de Status 2 y 3/empresa) confía Algo (contenido del perfil) a Alguien (usuario de Status 1 o 3/empresa) – por activa –. Expone.
2. Alguien (usuario, Status 0, 1, 2 y 3) confía en un Algo (veracidad del contenido del perfil/servicio de plataforma con modelo de perfil y sistema de intercambio) de Alguien (usuario de Status 2 o 3/empresa) – por pasiva –. Legítima.

Este es, por tanto, el resultado estructural modelo M del PEG en plataformas CC como derivación del PEt. El DSI es, por tanto, estructural.

Nota Final

Este abordaje a las consecuencias de la terminología en uso mediante la TDE de la MAED puede enmarcarse como forma de historiografía lingüística en un estudio del discurso como comunicación intra e inter-grupal. La bondad de herramientas como las Wikis³⁸, aportarían simplicidad y rapidez a esta metodología mediante el uso del hipervínculo para redirigir los PEG y los PEt usados en los análisis a sus estudios originales, dotando a la investigación contemporánea de un mayor carácter cooperativo y de una mayor precisión en el debate por el sentido de las categorías que nos son centrales.

Bibliografía:

Althusser, L. (2005) *La filosofía como arma de revolución*. Siglo XXI Editores. Cerro del Agua. Disponible en web:

³⁸ Este uso, aunque en la actualidad deje mucho que desear, ya ha sido implementado a través de lo que se denomina como Wiki sociales por la Universidad de Buenos Aires, para facilitar la labor estudiantil.

https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/999633/mod_resource/content/1/ALTHUSSER%2C%20Louis.%20La-Filosofia-Como-Arma-De-La-Revolucion.pdf

- Bourdieu, P. (2003) *Las estructuras sociales de la economía*. Editorial Anagrama, Barcelona.
- Brown, G. y Youle, G. (1983) *Discourse analysis*. Cambridge University Press, Cambridge
- Castoriadis, C., y Vicens, A. (1989) *La institución imaginaria de la sociedad* (Vol. 2, p. 34). Tusquets, Barcelona
- Corominas, J.; Pascual, J. (1980) *Diccionario crítico y etimológico castellano e hispánico* (Vol. 6). Gredos, Madrid.
- Corominas, J. (1990) *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Gredos, Madrid.
- Durkheim, E. (1895) “Reglas relativas a la distinción de lo normal y lo patológico”, en *Las reglas del método sociológico*, Alianza editorial, 2012
- Fernández Novoa, J. (1986) *Matemáticas especiales*. Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid.
- Ferreira, M. A. V. (2008) “Entre el cristal y el humo: paráfrasis de una epistemología heterodoxa”. En: *Intersticios: revista sociológica de pensamiento crítico*. Vol. 3 Nº 1; pp. 3-15. Disponible en web: <http://www.intersticios.es/article/view/3168/2532>
- Foucault, M. (1979) *La arqueología del saber*. Cerro del Agua, México. Siglo XXI Editores. Primera edición 1970
- Gordo, A. (2008) “Análisis del discurso: los jóvenes y las tecnologías sociales”. Capítulo de Gordo, A. y Serrano, A. (eds.) *Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social*. Pearson, Madrid.
- Heidegger, M. (2005) *El Ser y el Tiempo*. Fondo de Cultura Económica, Madrid, pp. 48-49.
- Herrero, Y. (2012) “Propuestas ecofeministas para un sistema cargado de deudas”. *Revista de Economía Crítica*, nº13, primer semestre 2011, ISSN 2013-5254
- Husserl, E. (1992) *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*, Fondo de Cultura Económica, Madrid. Traducción de José Gaos.
- Husserl, E. (1991) *Crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*, Crítica, Barcelona. Traducción de Salvador Mass y Jacobo Muñoz.
- Ibañez, J. (1993) “El centro del caos”. *Archipiélago, Caos* (13), pp. 14-26, Siglo XXI de España Editores S.A., Madrid.
- Luhmann, N. (1995a) *Confianza*. Universidad Iberoamericana-Anthropos, Barcelona.
- Luhmann, N. (1995b) *Poder*. Universidad Iberoamericana-Anthropos, Barcelona.
- Naredo, J. L. (2004) *La economía en evolución: invento y configuración de la economía en los siglos XVIII y XIX y sus consecuencias actuales*.
- Pérez Orozco, A. (2014) *Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Traficantes de sueños, Madrid.
- Riechmann, J. (2005) “Sobre biomimesis y autolimitación”. *ISEGORÍA* nº 32 p. 95-118
- Rodríguez, M., y Torres, N. (2003) “Autopoiesis, la unidad de una diferencia: Luhmann y Maturana”. *Sociologías*, (9), 106-140. Disponible en web: <http://www.scielo.br/pdf/soc/n9/n9a05>
- Shiffrin, D. et al (2001) *The Handbook of Discourse Analysis*. Blackwell Publishers Inc. Malden, Massachusetts
- Schiffrin, D. (2011, julio-diciembre) “Definiciones de discurso”. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, 13. Disponible en web: <https://www.uv.mx/cpue/num13/practica/completos/Schiffrin-Definiciones%20de%20discurso.pdf>

- Sorli Rojo, Á., y Merlo Vega, J. A. (2000) *Estilos de citas y referencias de documentos electrónicos*. CSIC, España. Disponible en web: <http://hdl.handle.net/10261/9457>
- Torns, T. (1999). “Las asalariadas, un mercado con género”, en F. Miguélez y C. Prieto (eds), *Las relaciones de empleo en España*. Madrid: Siglo XXI. pp. 151-166.
- Torre, R. R. (2009). Metáforas del tiempo en la vida cotidiana: una aproximación sociológica. *Acta Sociológica*, (49), 51-69. Disponible en web: <http://eprints.ucm.es/37694/1/Met%C3%A1foras%20del%20tiempo%20en%20la%20vida%20cotidiana%20Una%20aproximaci%C3%B3n%20sociol%C3%B3gica.pdf>
- Van Dijk, T. A. (1985) *Handbook of discourse analysis. Volume 1. Disciplines of discourse*. University of Amsterdam, Amsterdam
- Van Dijk, T. A. (1992a) *La ciencia del texto. Un enfoque interdisciplinario*. Ediciones Paidós Ibérica, S. A., Barcelona
- Van Dijk, T. A. (1992b) *Text and Context: Explorations in the Semantics and Pragmatics of Discourse*. Longman, Londres.
- Van Dijk, T. (2003). La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato a favor de la diversidad. *Métodos de análisis crítico del discurso*, 143-177.
- Van Dijk, T. A. (2006). De la Gramática del Texto al Análisis Crítico del Discurso. Una breve autobiografía académica. *Universidad Pompeu Fabra*.
- Valles, M. S. (2002) *Ventajas y desafíos del uso de programas informáticos (eg ATLAS. Ti y MAXqda) en el análisis cuantitativo: una reflexión metodológica desde la grounded theory y el contexto de la investigación social española*. Fundación Centro de Estudios Andaluces.

Sitografía:

- Etimologías de Chile*. Recurso web: <http://www.dechile.net/>
- Debate: Michel Foucault Vs. Noam Chomsky (Subtitulado al español)*. 1971. En Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=A3JKd5z09f44>
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.ªed.). Consultado en: <http://www.rae.es/rae.html>
- Abundancia de los elementos químicos. (n.d.) En Wikipedia. Recuperado el 10 de julio de 2017, de: https://es.wikipedia.org/wiki/Abundancia_de_los_elementos_qu%C3%ADmicos#cite_note-croswell-5
- Economía. (n.d.) En Wikipedia. Recuperado el 10 de julio de 2017, de: <https://es.wikipedia.org/wiki/Econom%C3%ADa>
- Ecología. (n.d.) En Wikipedia. Recuperado el 10 de julio de 2017, de: <https://es.wikipedia.org/wiki/Ecolog%C3%ADa>
- Silicio. (n.d) En Lenntech. Recuperado el 10 de julio de 2017, de: <http://www.lenntech.es/periodica/elementos/si.htm>
- Wiki Sociales. Universidad de Buenos Aires. Disponible en web: <http://wiki.sociales.uba.ar/>